

los negocios temporales, no podian sufrir que se mezclasen los seculares en los negocios eclesiásticos. No obstante á los Príncipes debian la inmunidad de las cargas públicas de que gozaban como todos los demas Clerigos. (1)

XVIII. La doctrina constante de San Atanasio perteneciente é la Santa Virgen es, que el Verbo de Dios tomó en esta Señora un cuerpo, y que así es con total verdad la *Madre de Dios*; que la union de la divinidad con la carne se hizo en su seno; que el cuerpo del Verbo salió de la Virgen, quedando siempre Virgen; que aunque Jesuchristo es la verdad, con todo eso nació de una Virgen. San Atanasio en la vida de San Antonio habla de una Virgen de la Ciudad de Laodicea por nombre Policracia, á la que llama una Virgen admirable y Christofora, ó que llevaba á Christo. Pone el martirio de San Pedro y San Pablo en Roma, y dice que este último predicó en España. Cree que los ángeles están realmente en el lugar á donde Dios les envia, que solo Dios es el que no conoce límites. (2)

XIX. Ensalza la eficacia de la señal de la cruz, y dice, que en su tiempo cesaban con esta señal todas las artes mágicas; que disipaba todos los encantos, é imponia silencio á los oráculos; desafía á los Paganos á que hagan la experiencia, proponiendo que por este signo, ó por el nombre de Jesuchristo, verán ponerse en fuga los demonios, y hacerse inútiles todos sus prestigios. Dice: que algunos días ántes de la fiesta de Pasqua se daban palmas á los fieles, para imitar de algun modo lo que sucedió en Jerusalén quando entró Jesuchristo triunfante.

(2) Tom. I. pag. 174. (3) Pag. 924. 265. y 1263.

ARTÍCULO IV.

Sentencias espirituales de San Atanasio.

1.^a El Hijo de Dios tomó sobre sí nuestra pobreza y miseria para participarnos su opulencia y sus riquezas. Su pasion nos hará algun dia impasibles, y su muerte inmortales: sus lágrimas son nuestro gozo, su sepultura nuestra resurreccion, y su Bautismo nuestra santificacion, segun aquellas palabras del Evangelio: *Para ellos yo me santifico, con el fin de que sean tambien Santos en verdad.* (1)

2.^a Es verdad que era permitido vivir para vosotros mismos ántes que os ordenasen, mas sabed, y no dudéis, que despues de ordenados ya estais en la obligacion de vivir para aquellos por quienes os ordenaron (2).

3.^a El libro de los Salmos merece particular consideracion entre los otros; porque cada uno de los otros libros santos contiene una materia que le es propia; pero el de los Salmos es como un paraiso y un jardin abundante, que lleva todo género de frutas. En efecto, ademas de que en este libro se aprende todo quanto está esparcido en todos los demas en la Escritura, tiene todavia una ventaja singular, y es que en ellos se descubren todos los movimientos que pasan en nuestra alma, y que de él podemos sacar las palabras que nos convienen, y la enseñanza de lo que debemos hacer ó decir para curar nuestros males espirituales.

4.^a El Espíritu Santo descendió al seno de la Virgen acompañado de todas las virtudes inseperables de su divi-

(1) Este pasage está sacado del libro de la *Encarnacion*, del que ya se habló ántes en el artículo II. num. 40. de esta Biblioteca.

(2) Esta carta está reconocida por escrito genuino de San Atanasio.

na esencia, y convenientes á su soberania: la llenó de tantos bienes, que la hizo agradable en todo, y mereció llamarse *llena de gracia*, porque estando llena del Espíritu Santo, recibió la plenitud de toda suerte de gracias, y la cubrió con su sombra, y la virtud del Altísimo. Ahora, pues, no se puede dudar que conservó inviolablemente esta virtud desde su concepcion hasta su muerte; porque no se puede imaginar que esta plenitud de gracias fuese pasajera en la Santísima Virgen. Pero es preciso creer que se la comunicó para todos los tiempos, así como no fué una sola vez quando la cubrió la virtud del Altísimo con su sombra; sinó que la cubre y rodea todavía, y siempre la coronará; de suerte, que la presencia continua del Espíritu Santo la hará eternamente *llena de gracia* (1).

5.^a El ayuno cura nuestras enfermedades, deseca los humores supérfluos de nuestros cuerpos, pone en fuga á los demonios, arroja los malos pensamientos, purifica el espíritu, limpia el corazon, santifica el cuerpo, eleva los hombres hasta el trono de Dios. Por último, el ayuno es el alimento de los ángeles, y el que le practica, se puede considerar como en el orden de aquellos bienaventurados espíritus.

6.^a Si el demonio os impele á practicar austeridades tan excesivas que se altere vuestra salud, y que vuestro cuerpo

(1) Este es uno de los escritos que Monfocon remite al *apendix* entre los atribuidos á San Atanasio. La version latina es la de Nanió, que se halla en la edicion de Paris 1027. El mismo Monfocon traduce mejor el sentido del griego: *Siquidem eò, gratia plena, vocata est, quod omnibus per Spiritum Sanctum gratis repleta esset, et quod virtus Altissimi ob-*

umbraret ipsi, quodque id haberet toto Conceptionis tempore; immo, ut credo, etiam post Conceptionem: neque enim arbitror ad tempus in Virgine factum illud esse, sed omni tempore, et tum, et jam, et in perpetuum habet Virgo obumbrantem sibi virtutem Altissimi, et Spiritum in se supervenientem, ut gratia plena permaneat.

se inutilice, y sea incapaz de todos los ejercicios, no sigais su instigación, ántes bien moderad vuestros ayunos.

7.^a Los que ponen su descanso en esta vida, no deben esperarle en la eternidad; porque el reyno del cielo no es para los que aquí viven ociosos; solo los que pasan una vida llena de tribulaciones tienen lugar de pretenderle. Y á la verdad es un premio que no se recibirá de valde, y todos los que le han merecido le han conseguido con grandes trabajos y penas. Poco nos importará quales hayan sido nuestros males y fatigas en este mundo; pues en entrando en el descanso inefable en donde Dios nos llenará de toda suerte de bienes, se olvidarán todos los dolores sufridos durante esta vida, que toda es miseria y vanidad.

8.^a ¿Quién es el hombre de juicio que no quiere ser del pequeño número de los que van al cielo por la senda estrecha del Evangelio, mas bien que juntarse con la multitud de otros, que corriendo por el camino ancho van á caer en el eterno precipicio?

9.^a Aquella muger de quien nos dice el Evangelio que tocó la extremidad de la ropa de Jesuchristo, no habia puesto su esperanza simplemente en aquella ropa, sinó en el invisible poder del que estaba revestido con ella. Es preciso juzgar del mismo modo de los que se acercan al santo altar, le abrazan y saludan con un profundo respeto; pues no esperan en las piedras ni en los leños, sinó solamente en la gracia que estas mismas piedras y leños les representa.

10. Como una muger conoce que está en cinta, quando advierte que se mueve el niño, del mismo modo un Cristiano verdadero siente que ha recibido el Espíritu Santo en el Bautismo, por los movimientos secretos de su corazon, y por la impresion de una alegría interior que experimenta principalmente en los dias festivos, en el tiempo de las solemnidades, y en

no cediéron al temor en las persecuciones, ántes bien mostraron en ellas la fuerza de su valor, observando en estas ocasiones una prudente conducta; ocultándose al principio en lugares escondidos en donde tenían mucho que sufrir; pero se manifestaban despues quando llegaba el tiempo de padecer la muerte, teniendo igualmente cuidado de no evitar por cobardia el tiempo de morir, y de no prevenir el término prescrito por la divina Providencia; temiendo que si se exponian con temeridad, podrian hacerse ellos mismos reos y causa de su muerte.

20. La fuga de los Santos ha sido en muchas ocasiones muy útil á los pueblos fieles. Por esta razon se ocultaron varias veces, para reservarse como prudentes y sabios médicos para el tiempo en que podrian ser mas útiles á los enfermos.

21. Si alguna vez hubo Santos que se presentaron á los tiranos durante la persecucion, no debemos atribuir este movimiento á temeridad, sinó creer lo que ellos mismos decian, que el Espíritu Santo los impelia á descubrirse, y á ofrecerse voluntariamente al martirio.

22. Las cadenas y muertes son desconocidas en nuestra Iglesia. Jamas entregó Atanasio á ninguno á los verdugos; y en quanto ha estado de su parte, nunca ha llenado las cárceles de delinquentes para que les den la muerte. Nuestros Santuarios siempre han estado puros é inocentes, en ningun tiempo se han teñido con otra sangre que la de Jesuchristo que los ha santificado: jamas han servido para otros usos que para el culto debido á este Salvador.

23. Si estás ligado á una esposa, no pretendas deslazarte. Si estas palabras se dixéron de una muger casada, ¿con quánta mayor razon se podrán aplicar á una Iglesia, á la que está obligado un Obispo? No debe buscar otra, sinó quiere que los libros santos le reprehendan de adulterio.

24. Es impiedad hacer pedazos un cáliz consagrado; pero todavia lo es mucho mas hacer injuria á la sangre de Jesuchristo que se contiene en el cáliz.

25. En la Espístola á los Hebreos se dice: *Que es imposible que los que una vez fuéron iluminados, y despues creyéron, sean renovados segunda vez por la penitencia.* Esto no quita á los pecadores el recurso de la penitencia, sinó que enseña que el Bautismo de la Iglesia es uno y no se reitera. Porque el Apostol hablaba con los Hebreos; para que no pensasen que habia entre nosotros muchos Bautismos, y que se podia recurrir á estos cada dia como entre ellos se practicaba con las purificaciones legales; de este modo les exhorta á la penitencia como á único remedio, y al mismo tiempo les asegura que solo hay una renovacion por el Bautismo, y que no resta despues de él otra semejante. Lo mismo dice en otra carta, *una fe y un Bautismo.* No dice pues que es imposible la penitencia, sinó que es imposible renovarnos con pretexto de penitencia: estas dos cosas son muy diferentes; porque el que hace penitencia, cesa de pecar, pero conserva las cicatrices de sus heridas. Mas el que recibe el Bautismo, se despoja del hombre viejo, y se renueva con un nacimiento celestial, que obra en él la gracia del Espíritu Santo.

